



**Órgano Subsidiario de Asesoramiento
Científico y Tecnológico**
Períodos de sesiones 52° a 55°
Tema 8 del programa provisional
Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura

Órgano Subsidiario de Ejecución
Períodos de sesiones 52° a 55°
Tema 8 del programa provisional
**Labor conjunta de Koronivia sobre
la agricultura**

**Ordenación sostenible de las tierras y el agua, con
estrategias para la gestión integrada de cuencas
hidrográficas, con el fin de garantizar la
seguridad alimentaria**

Informe del taller elaborado por la secretaría

Resumen

La primera parte del taller organizado entre períodos de sesiones, dedicada al elemento a) —la ordenación sostenible de las tierras y el agua, con estrategias para la gestión integrada de cuencas hidrográficas, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria—, se celebró en formato virtual coincidiendo con los períodos de sesiones de los órganos subsidiarios que tuvieron lugar en el marco de la Conferencia sobre el Cambio Climático de mayo-junio de 2021. Expertos de las Partes, organizaciones internacionales, el sector privado, organizaciones de investigación, entidades de la sociedad civil y órganos constituidos en virtud de la Convención, así como agricultores, expusieron su experiencia y las dificultades y barreras para la incorporación de la ordenación sostenible de las tierras y el agua en las prácticas agrícolas, y entablaron un exhaustivo debate sobre sus posibilidades, beneficios secundarios y sinergias con otros objetivos múltiples como la adaptación al cambio climático y la mitigación de este, así como el logro de la seguridad alimentaria en todo el mundo. El taller constituyó una oportunidad para debatir posibles formas de fomentar las sinergias y la colaboración entre las partes interesadas, y en su transcurso se subrayó que los agricultores debían ocupar un lugar central en todos los debates y procesos de toma de decisiones referidos al cambio climático, la agricultura, la ordenación de las tierras y el agua y la seguridad alimentaria.



Abreviaciones

CDN	contribución determinada a nivel nacional
CKR	Comité de Expertos de Katowice sobre las Repercusiones de la Aplicación de las Medidas de Respuesta
CLD	Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación
COVID-19	enfermedad por el coronavirus de 2019
CP	Conferencia de las Partes
CRTC	Centro y Red de Tecnología del Clima
CSA	Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
FA	Fondo de Adaptación
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FVC	Fondo Verde para el Clima
GEPMA	Grupo de Expertos para los Países Menos Adelantados
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
ONG	organización no gubernamental
OSACT	Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico
OSE	Órgano Subsidiario de Ejecución
PNAD	plan nacional de adaptación
UE	Unión Europea

I. Introducción

A. Mandato

1. La CP pidió al OSE y al OSACT que examinasen conjuntamente las cuestiones relacionadas con la agricultura, entre otras cosas mediante talleres y reuniones de expertos, en colaboración con los órganos constituidos en virtud de la Convención y teniendo en cuenta la vulnerabilidad de la agricultura al cambio climático y los enfoques destinados a gestionar la seguridad alimentaria¹.

2. Las Partes definieron una hoja de ruta para la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura. Esta figura en el anexo I de los documentos FCCC/SBI/2018/9 y FCCC/SBSTA/2018/4, e incluye seis talleres que debían celebrarse siguiendo el orden establecido antes de la CP 26. El OSACT y el OSE pidieron a la secretaría que organizara esos talleres coincidiendo con los períodos de sesiones allí indicados y alentaron a los observadores admitidos a que participasen en dichos talleres. Los seis talleres han concluido. En el sitio web de la Convención Marco figura más información sobre cada uno de ellos.

3. En su 50º período de sesiones, el OSE y el OSACT pidieron a la secretaría que, además de los talleres previstos en la hoja de ruta de Koronivia, organizara un taller entre períodos de sesiones a fin de contribuir al logro de los resultados de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, teniendo en cuenta la vulnerabilidad de la agricultura al cambio climático y los enfoques destinados a gestionar la seguridad alimentaria. El OSE y el OSACT pidieron también a la secretaría que preparase un informe del taller para que los órganos subsidiarios lo examinasen en su 53º período de sesiones. Le pidieron asimismo que invitase a los representantes de los órganos constituidos a contribuir a la labor y a asistir a los talleres². Además, pidieron a la secretaría que tuviese en cuenta los siguientes elementos al organizar el taller entre períodos de sesiones:

a) La ordenación sostenible de las tierras y el agua, con estrategias para la gestión integrada de cuencas hidrográficas, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria;

b) Las estrategias y modalidades para aplicar a mayor escala las mejores prácticas, las innovaciones y las tecnologías capaces de aumentar la resiliencia y la producción sostenible en los sistemas agrícolas, atendiendo a las circunstancias nacionales.

4. Estaba previsto que el taller se celebrase en Bonn del 3 al 5 de marzo de 2020, pero hubo que posponerlo debido a la pandemia de COVID-19. El taller se organizó más adelante en dos partes. La primera parte, dedicada al elemento a), se celebró en formato virtual coincidiendo con la primera parte del período de sesiones de 2021 de los órganos subsidiarios. La segunda parte, dedicada al elemento b), se organizará antes de la CP 26 (fechas pendientes de confirmación).

B. Medidas que podrían adoptar el Órgano Subsidiario de Ejecución y el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico

5. El OSE y el OSACT tal vez deseen examinar el presente informe durante la segunda parte del período de sesiones de 2021 de los órganos subsidiarios (períodos de sesiones 52º a 55º) cuando examinen la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura y preparen un informe para la CP 26 sobre los progresos y los resultados de la labor, incluidos posibles temas futuros³.

¹ Decisión 4/CP.23, párr. 1.

² FCCC/SBI/2018/9, párr. 42, y FCCC/SBSTA/2018/4, párr. 64.

³ Conforme a lo dispuesto en la decisión 4/CP.23, párr. 4.

II. Desarrollo del taller

6. El taller a que se hace referencia en el párrafo 4 *supra* fue organizado por la secretaría en formato virtual coincidiendo con la primera parte del período de sesiones de 2021 de los órganos subsidiarios, que se celebró del 31 de mayo al 17 de junio de 2021. Estuvo abierto a todas las Partes y a todos los observadores que asistían al período de sesiones.

7. La Presidenta del OSE, Marianne Karlsen, pronunció una declaración de apertura en nombre de las Presidencias del OSE y el OSACT y detalló el mandato y los objetivos del taller. Asimismo, invitó a Philip Blackwell (Irlanda) y a Milagros Sandoval (Perú) a cofacilitar el taller.

8. El taller se organizó en seis sesiones:

- a) Una sesión dedicada específicamente a la ordenación sostenible de las tierras con el fin de garantizar la seguridad alimentaria;
- b) Una sesión dedicada específicamente a la gestión sostenible del agua, con estrategias para la gestión integrada de cuencas hidrográficas, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria;
- c) Exposiciones de las Partes;
- d) Exposiciones de los órganos constituidos y las entidades de financiación;
- e) Exposiciones de expertos de los grupos observadores;
- f) Un debate plenario.

9. Se puede consultar más información sobre el taller, incluidos el programa, las grabaciones, las exposiciones y los nombres de los oradores, en el sitio web de la Convención Marco⁴.

III. Resumen de las exposiciones

A. Exposiciones principales

10. Una autora del IPCC⁵ explicó algunos de los principios rectores de la ordenación sostenible de las tierras y la seguridad alimentaria que figuraban en el informe especial del IPCC sobre el cambio climático y la tierra⁶. Los encargados de formular políticas, las partes interesadas y los investigadores centraban cada vez más su atención en aquellas intervenciones que contribuían al mismo tiempo a la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la seguridad alimentaria y la consecución de los ODS. En el informe especial del IPCC se hacía referencia a tres formas posibles de intervenir en la ordenación sostenible de las tierras, que a su vez eran las que mayor impacto tenían en la mitigación del cambio climático, la adaptación a él y la seguridad alimentaria: 1) el aumento de la productividad alimentaria; 2) el incremento del contenido de carbono orgánico en el suelo; y 3) la agroforestería. Si se pusiesen en práctica esas tres intervenciones, se lograría reducir la demanda de conversión de la tierra, incrementar el contenido de carbono en la superficie y en el suelo y aumentar la capacidad de retención de agua, respectivamente. Entre las políticas propuestas para avanzar en el logro de estos objetivos se incluían las siguientes: asegurar la tenencia de la tierra; llevar a cabo procesos de adopción de decisiones basados en los derechos; empoderar a las mujeres; emplear normas de sostenibilidad y programas de certificación; crear mercados y regularlos; elaborar criterios de medición para evaluar los avances en la consecución de los objetivos; invertir en investigación, extensión y

⁴ <https://unfccc.int/event/koronivia-intersessional-workshop-part-1>.

⁵ Cynthia Rosenzweig.

⁶ IPCC. 2019. *IPCC Special Report on Climate Change, Desertification, Land Degradation, Sustainable Land Management, Food Security, and Greenhouse Gas Fluxes in Terrestrial Ecosystems*. P. R. Shukla, J. Skea, E. Calvo Buendia y otros (eds.). Puede consultarse en <https://www.ipcc.ch/report/srcc/>.

transferencia de tecnología en el ámbito de la agricultura; elaborar planes agroforestales nacionales; e introducir incentivos orientados a los agricultores para promover prácticas sostenibles.

11. Una experta⁷ de la FAO subrayó en su exposición principal los problemas que ocasionaba la degradación de las tierras, que afectaba a al menos 2.000 millones de hectáreas en todo el mundo, con consecuencias directas para 1.500 millones de personas. La degradación de las tierras seguía aumentando e incidía negativamente en la pobreza rural y en la seguridad alimentaria. Si no se producía ningún cambio, la futura erosión del suelo podría causar una reducción total del potencial de rendimiento anual de los cultivos del 10 % de aquí a 2050. La experta presentó tres enfoques distintos para hacer frente a este problema. El primero era la neutralización de la degradación de las tierras, con el que se pretendía evitar que se produjera una pérdida neta de tierras de cultivo o praderas sanas y productivas. El segundo enfoque para revertir la degradación de las tierras era la ordenación sostenible de las tierras y el agua, y la experta presentó el marco utilizado por la FAO. El tercero consistía en utilizar un enfoque integrado, por ejemplo un enfoque paisajístico, para comprender mejor los problemas complejos y cómo resolverlos adoptando una perspectiva multisectorial que integrase las perspectivas natural, climática, económica e institucional.

12. Una experta⁸ de la secretaría de la CLD hizo una exposición sobre las medidas de respuesta en materia de neutralización de la degradación de las tierras. La CLD definía la neutralización de la degradación de las tierras como un estado en el que la cantidad y la calidad de los recursos de la tierra necesarios para mantener las funciones y los servicios ecosistémicos y mejorar la seguridad alimentaria permanecen estables o aumentan dentro de unas escalas temporales y espaciales definidas y unos ecosistemas específicos. Las personas más pobres y más expuestas a la inseguridad alimentaria vivían en zonas afectadas por la degradación de las tierras, la desertificación y la sequía. Las tierras sanas tenían una capacidad elevada para almacenar y filtrar el agua. Por el contrario, la escasez de agua y las sequías podían acelerar los procesos de degradación de las tierras. Para lograr la neutralización de la degradación de las tierras se requería una estrategia a largo plazo tanto del lado de la demanda como del de la oferta. Las principales medidas adoptadas en el marco de la CLD para avanzar en la consecución de este objetivo eran la promoción de la excelencia científica y tecnológica, la sensibilización del público, la definición de parámetros estándar para la vigilancia y la evaluación y el establecimiento de relaciones de asociación con fines de promoción y movilización de recursos.

13. Una experta⁹ de la Universidad de las Naciones Unidas hizo una exposición sobre la intensificación de las repercusiones para el agua dulce debida al cambio climático y sobre los regímenes de gestión sostenible de las inundaciones. El cambio climático alteraba la frecuencia y la intensidad de las precipitaciones, las inundaciones y las sequías, y eso tenía importantes repercusiones para la agricultura y la producción de alimentos. Aunque las perturbaciones y las tensiones en el ámbito alimentario afectaban a todas las personas, las mujeres, las poblaciones indígenas, los agricultores de subsistencia, los ganaderos y los pescadores se veían afectados de forma desproporcionada. En aquellas regiones en las que la producción de alimentos básicos y el hambre constituían preocupaciones importantes, la adopción de medidas de adaptación al cambio climático —especialmente medidas relacionadas con el agua— resultaba esencial para mitigar las amenazas que se cernían a largo y corto plazo sobre la seguridad alimentaria. La mejora de los arreglos institucionales y de los sistemas de información de las cuencas fluviales podía ayudar a afrontar estos problemas. La experta destacó asimismo que la alteración de los regímenes de flujo de los sistemas fluviales provocaba una degradación de los ecosistemas hidrológicos, pérdidas en los medios de vida y en la biodiversidad e inseguridad alimentaria.

14. Un experto¹⁰ del Centro para el Medio Ambiente y Desarrollo de la Región Árabe y Europa dedicó su presentación principal a la gestión sostenible del agua. El agua limpia y el saneamiento para todos era uno de los ODS, pero el agua estaba relacionada con otros muchos

⁷ Sasha Koo-Oshima.

⁸ Xiaoxia Jia.

⁹ Zita Sebesvari.

¹⁰ Khaled Abu Zeid.

ODS y especialmente con la agricultura y la alimentación. La seguridad alimentaria se veía amenazada por la escasez de agua y los conflictos en torno a las aguas transfronterizas, pero también por la degradación de las tierras, el incremento de la población, el cambio climático, la volatilidad del mercado de alimentos y la inestabilidad política. Las principales medidas para lograr una ordenación sostenible del agua eran la reducción del desperdicio de alimentos y la mejora del uso de agua verde (el agua de lluvia que llega directamente al suelo y a las plantas, sin ninguna intervención humana). La cooperación internacional podía ayudar a resolver algunos problemas de escasez de agua y seguridad alimentaria. La mejora de la productividad de la agricultura de secano presentaba un gran potencial aún por explotar para mejorar el aprovechamiento de los recursos hídricos en la agricultura.

15. Un experto¹¹ del Instituto Internacional de Ordenación de los Recursos Hídricos hizo una exposición sobre la restauración del paisaje para mejorar la resiliencia comunitaria y ambiental en Etiopía. En cerca del 29 % de la superficie continental del planeta se estaba produciendo una degradación de las tierras —en un 25 % en el caso de Etiopía—, lo que afectaba a los medios de vida, la biodiversidad y la capacidad de luchar contra el cambio climático. La degradación de las tierras afectaba a unos 3.200 millones de personas en todo el mundo, incluidos 40 millones de personas en Etiopía. Desde la década de 1970 se habían puesto en marcha en Etiopía varios programas nacionales para restaurar los paisajes degradados con el objetivo de reducir la degradación de las tierras, mejorar la productividad agrícola y proteger o restaurar las funciones y la diversidad de los ecosistemas en los paisajes. Una de las prácticas consistía en cercar la zona de pastoreo para el ganado, lo cual combinaba la generación de ingresos y la restauración del paisaje. La restauración del paisaje había demostrado asimismo tener efectos positivos sobre el ciclo hidrológico y sobre las medidas destinadas a mejorar el acceso al agua para usos múltiples, lo que permitía aumentar la productividad agrícola, diversificar los medios de vida de los pequeños agricultores y contribuir a la seguridad alimentaria de las comunidades. Unos marcos jurídicos y de políticas adecuados podían ayudar a superar diversas dificultades asociadas a la gestión del agua, como los conflictos entre las fronteras naturales y políticas, las comunidades situadas río arriba y río abajo y los proveedores y beneficiarios.

16. El Presidente¹² del CSA explicó en su presentación principal los objetivos, la misión y el funcionamiento del CSA, un foro y plataforma mundial que contaba con 138 países miembros y participantes de diversos grupos, instituciones y partes interesadas (Gobiernos, organismos de las Naciones Unidas, sociedad civil, etc.) para intercambiar opiniones sobre la seguridad alimentaria y la nutrición para todos, así como enseñanzas y buenas prácticas, y examinar los progresos logrados tras las diferentes intervenciones. El CSA contaba también con el Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, que ayudaba a recopilar conocimientos a alto nivel. Desde 2011 el CSA había elaborado varios informes, entre ellos las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques; los Principios para la Inversión Responsable en la Agricultura y los Sistemas Alimentarios; el Marco de Acción para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en Crisis Prolongadas; y las Directrices Voluntarias sobre los Sistemas Alimentarios y la Nutrición.

B. Exposiciones de los países

17. Los representantes de seis países hicieron exposiciones en las que respondieron a las siguientes preguntas:

a) ¿Cuál es la experiencia nacional de su país en lo que respecta a la ordenación sostenible de las tierras y el agua, con estrategias para la gestión integrada de cuencas hidrográficas, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria? ¿Qué oportunidades y dificultades se le presentan a su país en la planificación y aplicación de una ordenación sostenible de las tierras y el agua?

¹¹ Wolde Mekuria.

¹² Thanawat Tiensin.

b) ¿Qué tipo de resultado de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría contribuir a los esfuerzos encaminados a hacer frente a dichas dificultades?

18. Un representante del Grupo de África hizo una exposición sobre la ordenación de las tierras y el agua en África y sobre las oportunidades y dificultades que presentaba la futura ordenación sostenible de las tierras y el agua, que consistía en un enfoque holístico para gestionar los aspectos ecológicos, socioculturales y económicos. Aunque la tierra y el agua eran recursos fundamentales para los medios de vida y la seguridad alimentaria en África, la degradación de las tierras era un problema importante que afectaba a cerca del 66 % de la tierra productiva en África, así como a los recursos hídricos. La distribución geográfica del agua era desigual, ya que el 40 % de la población vivía en zonas áridas o semiáridas. En el futuro, varios factores de estrés hídrico podían generar dificultades más importantes en términos de sostenibilidad de los recursos y conflictos entre los diversos usuarios. Era importante aprender de aquellas experiencias que hubieran dado buenos resultados, por ejemplo la integración de prácticas agroforestales que había hecho posible la regeneración natural gestionada por agricultores de 30 millones de hectáreas en el Níger. La futura ordenación sostenible de las tierras y el agua en África presentaba oportunidades como la mejora de la productividad agrícola y el aumento de las extracciones de agua.

19. Un representante de la Argentina presentó la experiencia de su país en relación con los problemas que planteaba la ordenación de las tierras y el agua en la región de la llanura Chaco-Pampeana. Diversos factores habían impulsado una amplia producción de cultivos de cereales, lo que había contribuido a que la Argentina fuera el cuarto productor mundial de maíz, el tercero de soja y el mayor exportador de carne y aceite de soja. Sin embargo, la expansión de la agricultura había provocado importantes cambios hidrológicos porque los cultivos tenían menores tasas de evapotranspiración que la vegetación autóctona, lo que había aumentado el nivel freático, y esto había dado lugar a problemas como inundaciones más frecuentes, la aparición de nuevos ríos, la salinización y problemas relacionados con el exceso de agua. Al mismo tiempo, algunas partes de la región se veían afectadas por las sequías. Se estaban aplicando algunas medidas para mitigar el nuevo escenario y adaptarse a él, como soluciones hidráulicas (por ejemplo, el drenaje por tubos de arcilla o las zanjas abiertas) y soluciones verdes (por ejemplo, los pastos perennes, la agroforestería y la protección de los bosques autóctonos). El gobierno local también había puesto en marcha diferentes políticas, incluida la aprobación de una ley forestal para proteger el bosque autóctono, con el objetivo de aumentar la evapotranspiración y reducir el anegamiento.

20. Un representante de Bhután presentó la experiencia de su país en lo que respecta a la ordenación de las tierras y el agua. En el paisaje de Bhután predominaban las altas montañas y las pendientes pronunciadas. La agricultura estaba compuesta principalmente por sistemas agropecuarios mixtos de subsistencia, con un escaso uso de insumos, y era en su mayoría de secano. El país contaba con abundantes recursos hídricos pero carecía de infraestructuras adecuadas para su gestión. La estrategia nacional de seguridad alimentaria y nutricional de Bhután estaba vinculada a los ODS, a la filosofía de la felicidad nacional bruta y a objetivos económicos y ambientales. Bhután estaba ejecutando una estrategia de desarrollo con bajas emisiones para la seguridad alimentaria compuesta de tres orientaciones principales: la mejora de las prácticas agrícolas, la transición de los fertilizantes sintéticos a los orgánicos y el aumento de la biomasa mediante un incremento de los cultivos perennes y la producción forrajera. El representante sugirió que la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura debería contribuir a la transferencia de tecnología y conocimientos (intercambio de información y fomento de la capacidad), a la producción de datos sobre el terreno y por satélite, a la facilitación del acceso a los fondos mundiales y regionales y a la mejora de la cooperación internacional y la inversión financiera en la ordenación sostenible de las tierras y el agua.

21. Un representante de la UE presentó varios enfoques que empleaba la UE para hacer frente a los problemas relacionados con la carga de nutrientes y la toma de agua para el riego. En primer lugar, la UE contaba con toda una serie de instrumentos jurídicos de diversa índole relativos a la ordenación de las tierras y el agua. En segundo lugar, la UE estaba aplicando diferentes políticas y medidas, como la transferencia de conocimientos e información, servicios de asesoramiento, inversiones en activos físicos, inversiones en zonas forestales y otros tipos de agricultura, medidas ambientales y climáticas, la prestación de apoyo a la

agricultura orgánica y políticas de protección de la naturaleza. En tercer lugar, la UE estaba evaluando las repercusiones que sus políticas agrícolas tenían sobre el agua para poder introducir mejoras en futuras políticas. Y en cuarto lugar, el Centro de Intercambio de Conocimientos sobre el Agua y la Agricultura incluía contribuciones de servicios de la UE, organizaciones internacionales, proyectos de investigación de la UE, etc.

22. Un representante de Fiji presentó la experiencia del país en materia de ordenación sostenible de las tierras y el agua con el fin de garantizar la seguridad alimentaria. La población de Fiji ascendía a cerca de 1 millón de habitantes, y el país estaba formado por más de 300 islas. Sus principales motores económicos eran el turismo y la agricultura. Ahora que la COVID-19 había acabado con el turismo, el país se estaba centrando en aumentar la productividad de las industrias primarias. Entre los problemas que amenazaban la seguridad alimentaria en Fiji se incluían el hecho de que los ecosistemas de agua dulce y costeros estuvieran contaminados con productos químicos y pesticidas, lo que repercutía en las industrias del turismo y la pesca, y la erosión del suelo y los nutrientes, que mermaba la productividad agrícola. Fiji había elaborado y promulgado una ley de cambio climático y una ley del uso de la tierra. El Ministerio de Agricultura, en colaboración con ONG, había creado escuelas de campo y lugares de demostración. Algunas de las prácticas que se promovían eran el uso de fertilizantes orgánicos y compost para aumentar la materia orgánica del suelo y su capacidad de retención de agua, la protección de las riberas de los ríos mediante soluciones naturales, la evaluación de la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático. Fiji consideraba que, en el futuro, la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura debería seguir combatiendo la vulnerabilidad de la agricultura ante el cambio climático y empezar a centrarse en la adopción de medidas relacionadas con el clima en el sector agrícola.

23. Una representante de Nueva Zelanda explicó el enfoque que había adoptado su país con respecto a la gestión del agua. Nueva Zelanda era un exportador neto de alimentos, y la agricultura era una actividad económica importante para el país, que era rico en agua. El marco general de Nueva Zelanda se basaba en los conocimientos indígenas y en la opinión de que existía una profunda relación de respeto y reciprocidad con el mundo natural. El país contaba con una serie de instrumentos normativos en materia de agua dulce en los que se había establecido una jerarquía de obligaciones y prioridades, así como con políticas y planes regionales. Por ejemplo, había normas que fijaban los criterios para la exclusión del ganado, la obligación de medir y notificar las tomas de agua y planes obligatorios y de aplicación exigible relacionados con el agua dulce en las explotaciones. Los planes relacionados con el agua dulce en las explotaciones se basaban en acciones concretas y eran auditados por las autoridades locales, que también podían ofrecer asesoramiento. Nueva Zelanda consideraba que la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura era importante para el futuro intercambio de información entre las Partes, para contribuir a la aplicación de políticas a nivel regional y nacional, en materia tanto de seguimiento como de auditoría, y para facilitar el acceso a la financiación destinada a apoyar la agricultura.

C. Exposiciones sobre la labor realizada por los órganos constituidos y las entidades de financiación

24. Ocho expertos presentaron la labor realizada por sus respectivos órganos u organizaciones, guiándose por las siguientes preguntas:

a) ¿Cuál es la experiencia de su órgano u organización en lo que respecta a la ordenación sostenible de las tierras y el agua, con estrategias para la gestión integrada de cuencas hidrográficas, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria? ¿Qué oportunidades y dificultades se le presentan a su órgano u organización en este ámbito?

b) ¿Qué tipo de resultado de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría ayudar a hacer frente a dichas dificultades?

25. Una representante del CRTC presentó cuatro ejemplos de proyectos ejecutados por el CRTC que se centraban en el fortalecimiento de la capacidad y en la asistencia para la planificación y formulación de actividades relacionadas con diversos temas, como las tecnologías agrícolas resilientes frente al clima, la mitigación del riesgo de inundaciones y las tecnologías de control de desechos y de captura de energía. El CRTC consideraba que

actualmente existían dos dificultades principales en el ámbito de la agricultura, sobre todo en los países en desarrollo: 1) la falta de acceso a información agrometeorológica y a tecnologías agrícolas y de conocimientos al respecto; y 2) las ineficiencias en las cadenas de valor, que requerían una perspectiva holística de las cadenas de valor agrícolas y una estrecha coordinación entre los diferentes actores, incluido el sector público. La representante destacó dos oportunidades de carácter tecnológico con las que se podía hacer frente a estas dificultades: 1) las tecnologías digitales, que permitían mejorar la planificación, la adopción de decisiones y la comunicación y difundir información en tiempo real a gran escala, además de aportar muchos otros beneficios, y 2) las actividades posteriores a la cosecha, que permitían minimizar las pérdidas poscosecha (por ejemplo, en el almacenamiento y el transporte).

26. Dos representantes del Grupo de Trabajo de Facilitación de la Plataforma de las Comunidades Locales y los Pueblos Indígenas presentaron la perspectiva holística de los pueblos indígenas sobre la agricultura y la soberanía alimentaria. Los oradores destacaron la importancia de aplicar un enfoque basado en los derechos que se apoyara en los acuerdos existentes, como la Declaración de Atitlán, de 2002, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, de 2007, que establecía las normas mínimas para la supervivencia, la dignidad y el bienestar de los pueblos indígenas, y el Acuerdo de París, en el que se reconocían los derechos de los pueblos indígenas. Los representantes señalaron que los pueblos indígenas necesitaban tener derechos sobre la tierra, el agua y otros recursos y mantener y transmitir sus conocimientos y prácticas científicas tradicionales. También necesitaban una variedad de cultivos que hubieran conservado su integridad tradicional y no hubieran sido modificados genéticamente, para plantarlos según sus conocimientos tradicionales en materia de predicción meteorológica. Sin la vitalidad de la biodiversidad y los ecosistemas, los pueblos indígenas no podrían mantener la seguridad alimentaria; por lo tanto, un aumento de la temperatura de 2 °C les haría correr el riesgo de perder sus tierras y su patrimonio cultural y natural y perturbaría las prácticas culturales arraigadas a sus medios de vida.

27. Una representante del CKR explicó que su labor se centraba principalmente en las repercusiones sociales y económicas de la aplicación de políticas y medidas relacionadas con el cambio climático, incluidas políticas de adaptación. La labor del CKR estaba compuesta de cuatro aspectos principales: evaluar la diversificación económica; evaluar las reconversiones justas de la fuerza laboral y la manera en que estas afectaban al trabajo decente y a los empleos de calidad; evaluar las repercusiones de las medidas de respuesta; y establecer herramientas para desarrollar los otros tres aspectos. En la cuarta reunión del CKR, expertos y profesionales hicieron aportaciones sobre los instrumentos y las metodologías para modelizar y evaluar las repercusiones de la aplicación de las medidas de respuesta, y muchas de esas aportaciones estaban relacionadas con la agricultura.

28. La CP había encomendado al GEPMA la labor de proporcionar orientación y apoyo de carácter técnico para la formulación y ejecución de los PNAD. El representante del GEPMA presentó el estado en el que se encontraba la formulación de PNAD por los países en desarrollo. La agricultura, la tierra, el agua y la seguridad alimentaria eran ámbitos prioritarios en la esfera de la adaptación, especialmente para los países menos adelantados en sus CDN, PNAD, programas nacionales de adaptación y comunicaciones nacionales, y en los proyectos y programas de adaptación ejecutados en el marco del FVC y de la cartera del Fondo para los Países Menos Adelantados. El representante afirmó que la pregunta más importante que se planteaba el GEPMA era cómo integrar la agricultura, la seguridad alimentaria y la ordenación de las tierras y el agua en los PNAD. En respuesta a esta pregunta, el GEPMA había preparado unas directrices técnicas para el proceso de los PNAD, que formulaban recomendaciones para desarrollar unos procesos impulsados por los países que incluyeran objetivos nacionales, los ODS y objetivos de otros marcos, como el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. El representante aludió también a la necesidad de desarrollar herramientas, técnicas, aptitudes y capacidades innovadoras para incluir estos temas en los PNAD de forma integrada.

29. Un representante del Banco Mundial destacó que era crucial que se produjera una transición urgente hacia paisajes productivos y recarbonizados para lograr unas economías circulares resilientes frente al clima y presentó un ejemplo de los beneficios derivados de una

gestión adecuada del cultivo del arroz, que tenía un elevado potencial de mitigación y de mejora de la gestión del agua y, al mismo tiempo, aumentaba los ingresos de los agricultores. El representante destacó diversas actividades que llevaba a cabo el Banco Mundial, como la prestación de apoyo a proyectos individuales para promover prácticas agrícolas sostenibles, el establecimiento de relaciones de asociación con otras instituciones que perseguían objetivos similares y el aprovechamiento de la financiación combinada para fomentar la participación privada y obtener resultados específicos a gran escala. Sugirió que en el futuro la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría catalizar la aceleración de la adopción de prácticas de ordenación sostenible de las tierras y el agua; proporcionar apoyo a los países para hacer frente a las trabas técnicas, de capacidad y de establecimiento de prioridades en la evaluación y vigilancia de la ordenación sostenible de las tierras; destacar oportunidades para incentivar y recompensar a los actores; ofrecer una plataforma para entablar debates sobre cómo aplicar a mayor escala los enfoques de ordenación sostenible de las tierras y el agua; elaborar directrices y modelos de intervención que fueran de utilidad para los pequeños agricultores; elaborar los marcos de políticas alineados e integrados que fueran necesarios; y ayudar a los países a traducir las políticas en planes de acción a nivel regional y nacional.

30. El FA lleva a cabo una labor relacionada con la ordenación sostenible de las tierras y el agua, concretamente a través de proyectos en los ámbitos de la seguridad alimentaria, la gestión de los recursos hídricos, la agricultura, la adaptación basada en los ecosistemas y el desarrollo rural. También lleva a cabo una labor de promoción de un entorno propicio. El representante presentó tres proyectos del FA: uno en Egipto, que tenía por objeto mejorar la capacidad de los agricultores para adaptarse a la inseguridad alimentaria causada por el cambio climático; un proyecto de adaptación a nivel de la comunidad en Indonesia para la gestión de cultivos alimentarios basados en la agroforestería con técnicas de cultivo intercalado para mejorar la productividad agrícola y aumentar la cubierta forestal; y un proyecto regional en el que participaban Colombia y el Ecuador para fomentar la capacidad de adaptación mediante la seguridad alimentaria y nutricional y la consolidación de la paz. El FA tenía la intención de elaborar proyectos piloto que los Gobiernos pudieran ejecutar a mayor escala. También tenía un programa de fomento, pero su capacidad era limitada. La labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría contribuir a aumentar los recursos para difundir las soluciones disponibles y las mejores prácticas para la ordenación sostenible de las tierras y el agua y para mejorar la seguridad alimentaria, por ejemplo intensificando el intercambio de enseñanzas.

31. El FMAM considera fundamental aplicar enfoques integrados a nivel de los paisajes y las cuencas hidrográficas para lograr sinergias entre los beneficios ambientales, con el objetivo de que se produzca una transición a gran escala de los sistemas hacia la sostenibilidad. El FMAM ha aumentado su cartera en lo que respecta a la agricultura y la alimentación, ha dedicado más recursos a la esfera de actividad de la degradación de las tierras en los últimos ciclos de inversión y se ha centrado más en las cadenas de valor. El representante del FMAM destacó dos cuestiones clave que debían tenerse en cuenta en los proyectos relacionados con la ordenación sostenible de las tierras y el agua y el clima: la necesidad de que las distintas partes interesadas colaborasen con miras a lograr una planificación integrada, una planificación integral del uso de la tierra y coherencia entre las políticas, y la necesidad de reforzar el papel del sector privado, especialmente en la aportación de fondos y financiación adicionales, y en el fomento de la innovación y las tecnologías emergentes.

32. Un representante del FVC presentó la labor y las perspectivas del FVC sobre la ordenación sostenible de las tierras y el agua, la agricultura y la seguridad alimentaria. El FVC estaba especialmente interesado y centrado en proyectos transformadores que pudieran tomarse como ejemplo de soluciones que constituyeran un cambio de paradigma para acelerar tanto la mitigación del cambio climático como la adaptación a él. El FVC podía promover proyectos innovadores a través de una multitud de instrumentos financieros, incluidos subvenciones, préstamos, fondos propios y garantías. Los proyectos en curso del FVC en los ámbitos de la agricultura y la seguridad alimentaria estaban dirigidos a los pequeños agricultores, con objeto de mejorar su productividad agrícola, sus ingresos y su resiliencia, así como a la agroindustria. Los niveles de financiación de que disponía en esos momentos el FVC no le permitían satisfacer en su totalidad la creciente demanda del sector agrícola. El

sector público recibía actualmente la mayor parte de la financiación dedicada a la adaptación, pero el FVC estaba intentando aumentar la participación del sector privado, especialmente con miras a impulsar soluciones innovadoras. En cuanto al futuro de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, el representante sugirió que podría ayudar a encontrar ideas innovadoras y proyectos transformadores; tratar de que se llegase a acuerdos en lo que respecta a los métodos y enfoques para evaluar la adaptación, los beneficios secundarios de la adaptación y la resiliencia; y contribuir a encontrar mecanismos concretos para intercambiar buenas prácticas.

D. Exposiciones de los grupos observadores

33. Los expertos que representaban a siete agentes no estatales respondieron a las siguientes preguntas:

a) Desde el punto de vista de su grupo u organización, ¿cuáles son las sinergias y los intereses encontrados más destacables a la hora de aplicar una ordenación sostenible de las tierras y el agua, con estrategias para la gestión integrada de cuencas hidrográficas, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria en el contexto del cambio climático? ¿Qué oportunidades y dificultades se le presentan a su grupo u organización en este ámbito?

b) ¿Cuál es la mejor manera en la que un resultado de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría contribuir a la aplicación, la ampliación y la medición de las repercusiones y los beneficios de la ordenación sostenible de las tierras y el agua para garantizar la seguridad alimentaria?

34. Una representante de las ONG empresariales e industriales destacó los importantes efectos que el cambio climático estaba teniendo en todas las partes interesadas del sector agrícola, así como la necesidad de intensificar la producción sostenible de alimentos y la ordenación sostenible de las tierras y el agua. Sin embargo, todavía quedaban por subsanar numerosas necesidades y carencias para poder generalizar estas prácticas, y las empresas y la industria desempeñaban un papel crucial para ayudar a encontrar soluciones y acelerar este proceso. Por ejemplo, era importante incorporar el concepto de capital natural y las nuevas formas de entender el valor desde la perspectiva tradicional del concepto de máximo y mejor uso. El sector público también desempeñaba un papel importante al impulsar soluciones procedentes del sector privado mediante políticas dinámicas y marcos regulatorios. También eran necesarias otras actividades, como la investigación interdisciplinar, la promoción de las competencias autóctonas, el intercambio de experiencias entre empresas, la creación de organismos sectoriales para que pudieran ocuparse de las cuestiones climáticas y el establecimiento de alianzas entre diferentes instituciones.

35. Una representante de las ONG dedicadas al medio ambiente hizo hincapié en los problemas que estaban viéndose agravados por el cambio climático y determinadas prácticas, como el uso de fertilizantes nitrogenados sintéticos. La representante destacó el problema de que muchas políticas no tenían en cuenta el género, especialmente en el Sur Global, donde las mujeres representaban al menos el 43 % de los agricultores. Las agricultoras tenían un acceso inseguro a la tierra y unos niveles de alfabetización más bajos y carecían de acceso a financiación y a servicios de extensión, así como a la información, a los mercados y al valor añadido. Por lo tanto, las agricultoras no eran capaces de maximizar la producción. La representante propuso utilizar opciones que fueran útiles en todo caso, como las técnicas agroecológicas, la agroforestería, las técnicas de ordenación sostenible del agua (incluidas la recogida de agua de lluvia y las terrazas) y la receptividad a las cuestiones de género y la inclusividad de género. La representante formuló las siguientes recomendaciones para la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura: promover la agroecología y la agroforestería, alejarse de la agricultura industrializada, fomentar la diversidad de semillas adaptadas al entorno local, intensificar la investigación y el desarrollo en agroecología y agroforestería, y garantizar la inclusividad y la participación con perspectiva de género en la elaboración de políticas y en los servicios de extensión y formación.

36. Un representante de las ONG de agricultores reconoció las numerosas amenazas a las que se enfrentaba el mundo, y destacó los cambios en el clima, el crecimiento de la población y de las zonas urbanas y el aumento de la demanda de agua y de tierras. El representante

aludió también a la importancia de los recursos hídricos, el ciclo del agua y las cuencas hidrográficas saludables para la agricultura y todas las formas de vida. El representante presentó un caso de éxito como ejemplo del camino propuesto para lograr el deseado y necesario uso sostenible de los recursos. Este camino debía contar con la orientación de líderes inspiradores y basarse en alianzas que permitiesen a las personas trabajar de consuno para alcanzar objetivos comunes, uno de los cuales debía ser producir alimentos nutritivos y saludables y preservar ecosistemas sanos para lograr los ODS. Por lo tanto, era esencial garantizar la participación de todas las partes interesadas a la hora de elaborar políticas y para aprender unas de otras.

37. Una representante de las ONG independientes y de investigación hizo una exposición centrada en las consecuencias negativas del uso del fuego en la agricultura y en propuestas para su eliminación. Las consecuencias negativas eran, entre otras, una mayor erosionabilidad de los suelos; una disminución de la fertilidad, la capacidad de retención de agua del suelo y el rendimiento de los cultivos; la necesidad de incrementar el uso de fertilizantes; repercusiones para la salud; y un aumento de las emisiones de carbono. Para cambiar estas prácticas por otras más sostenibles, eran necesarias una investigación multidisciplinar y la colaboración con todas las partes interesadas. Era importante reconocer que la única manera para que los agricultores pudieran cambiar de prácticas era que contasen con alternativas fiables y apoyo para la transición. Sin embargo, era fundamental proporcionar educación e incentivos útiles a los agricultores y saber que los cambios podían producirse rápidamente, como se podía observar en los ejemplos en que los agricultores habían tomado conciencia de los mayores beneficios que podían aportar prácticas como la labranza cero, la labranza de conservación, la siembra directa, la agricultura de conservación, la cosecha y la monetización de la paja y la cosecha de heno.

38. Un representante de las ONG sindicales subrayó que el sistema mundial de producción de alimentos no era compatible con la sostenibilidad del clima, el medio ambiente, las comunidades, el empleo o los ingresos, ya que 2.000 millones de personas carecían de acceso a alimentos nutritivos y muchos millones de personas padecían hambre. El agua, la seguridad alimentaria y la nutrición estaban intrínsecamente ligadas, y había muchos problemas relacionados con la gestión del agua, como la falta de acceso a agua potable y saneamiento, la contaminación del agua, el uso político del agua, la volatilidad de los precios de los alimentos por la especulación con los productos básicos y la crisis climática, que estaba intensificando la degradación de los ecosistemas acuáticos. El representante dijo que era necesario entablar debates en todos los países sobre los trabajadores agrícolas, los agricultores, los trabajadores de la industria de la elaboración de alimentos, el suelo y el agua, los derechos a la alimentación y al acceso equitativo al agua, el trabajo decente y el desarrollo de aptitudes. Esos debates debían organizarse en el marco de procesos basados en la igualdad de género con la participación de agricultores, trabajadores y pueblos indígenas.

39. Una representante del grupo de las mujeres y el género presentó las relaciones existentes entre el género y la gestión integrada de los recursos hídricos para la seguridad alimentaria. La representante explicó que era importante tener en cuenta que el agua presentaba múltiples valores, entre ellos el reproductivo, el productivo, el ambiental y el sociocultural; y que la gestión integrada de los recursos hídricos se basaba en cuatro pilares: equidad, eficiencia, sostenibilidad ambiental y un entorno propicio. El género era un factor transversal en dicha gestión y tenía especial importancia en lo relativo a la equidad. Por ejemplo, aunque las mujeres realizaban una proporción muy elevada del trabajo agrícola, el número de propietarias de explotaciones agrícolas era muy reducido. Además, las mujeres realizaban la mayor parte del trabajo familiar no remunerado.

40. Según una representante de las ONG de jóvenes, la ordenación sostenible de las tierras y el agua era necesaria para alimentar al mundo, mejorar los ecosistemas y adaptarse a los efectos del cambio climático y mitigarlos. Para implementar esa ordenación se requerían una conciencia colectiva, voluntad política, una aplicación efectiva y unos procesos inclusivos. La representante presentó varios enfoques posibles de ordenación sostenible de las tierras y gestión sostenible del agua, y las sinergias entre ellas y otros beneficios secundarios. La representante presentó también diversas oportunidades y dificultades para el logro de un ordenamiento sostenible de las tierras y el agua, como la falta de flujos de financiación, la inclusión de las comunidades locales en la planificación o la falta de fomento de la capacidad.

Para orientar la aplicación, la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría destacar los marcos y las prácticas pertinentes que incrementaban el carbono orgánico del suelo y promovían unos sistemas agroecológicos diversos; elaborar directrices para la colaboración entre países y promover dicha colaboración; y proponer incentivos para adoptar las prácticas recomendadas.

IV. Resumen de las deliberaciones y orientaciones para el futuro

A. Resumen de las deliberaciones

41. El debate plenario se guio por tres preguntas:

a) ¿Qué se necesita para comprender y reducir los riesgos y los efectos del cambio climático para la ordenación sostenible de las tierras y el agua, teniendo en cuenta los enfoques para gestionar la seguridad alimentaria?

b) ¿Qué se necesita para satisfacer las necesidades de los agricultores y los sistemas alimentarios y, al mismo tiempo, reconocer el papel de los jóvenes, las comunidades locales y los pueblos indígenas, teniendo en cuenta las consideraciones de género?

c) ¿Qué ejemplos de éxito existen en la ordenación sostenible de las tierras y el agua con el fin de garantizar la seguridad alimentaria en el contexto del cambio climático?

1. Prácticas y enfoques

42. Los participantes coincidieron en que se necesitaban unos sistemas de ordenación de las tierras y el agua más sostenibles para hacer frente al cambio climático y mejorar la seguridad alimentaria. Se examinaron las múltiples interconexiones que presentaba dicha ordenación, incluido el potencial de los sistemas integrados de gestión para aportar múltiples beneficios. Los participantes destacaron que el cambio hacia la sostenibilidad debía ser interdisciplinario y tener en cuenta aspectos políticos, culturales y sociales.

43. Se plantearon la necesidad y la urgencia de centrarse en intensificar la adaptación al cambio climático en la agricultura. Esto resultaría más difícil si el incremento de la temperatura superaba los 1,5 °C, por lo que algunos participantes hicieron hincapié en la necesidad de mitigar las emisiones procedentes de la agricultura.

44. La frecuencia y la intensidad de los efectos del cambio climático ya estaban aumentando, lo que afectaba gravemente a los agricultores y a los sistemas de producción de alimentos. Por un lado, esto se traducía en un aumento de las sequías debido a la alteración de los regímenes de lluvias, en velocidades del viento más elevadas, lo que a su vez incrementaba la deshidratación, y en una reducción general de la capacidad de retención de agua de los suelos. Por otra parte, las inundaciones afectaban gravemente a la agricultura y a otras infraestructuras, y a menudo se veían agravadas por la irregularidad de los regímenes de lluvias, las estrategias inadecuadas de gestión de cuencas hidrográficas y la alteración humana de las llanuras aluviales. Las evaluaciones de los riesgos, los planes de reducción de los riesgos y la planificación, modelización y proyección del uso de la tierra podían ayudar a coordinar las medidas preventivas, pero debían basarse en actividades que ya estuvieran en curso y crear vínculos entre las instituciones y las partes interesadas. Un ejemplo de medida preventiva era la reducción del riesgo de inundaciones basada en los ecosistemas mediante una disminución de la deforestación, que reducía la erosión y el transporte de sedimentos por las inundaciones, lo que conllevaba una disminución de las inundaciones aguas abajo. En muchas ocasiones, las sequías venían seguidas de inundaciones, por lo que se sugirió que el mejor enfoque podía ser elaborar planes y evaluaciones de riesgos de múltiples peligros que contemplasen ambas amenazas.

45. La agricultura de secano era especialmente vulnerable a las sequías. Dada su importante contribución a la seguridad alimentaria, sobre todo para las personas más vulnerables, era preciso prestar más atención a los sistemas agrícolas de secano para incrementar la resiliencia y resistencia de dichas personas a las sequías. Se presentaron

algunas prácticas que se consideraban útiles para aumentar el potencial de la agricultura de secano, como la recogida del agua de lluvia y el uso del agua subterránea recogida y almacenada para complementar la producción de cultivos durante la estación seca. Se argumentó que se necesitaban estrategias a largo plazo para garantizar el uso sostenible del agua, incluida el agua subterránea, mediante el reciclado y el tratamiento del agua.

46. Los sistemas de alerta temprana y los seguros eran dos formas complementarias de hacer frente a los efectos del cambio climático. Se planteó la pregunta de si había que dar prioridad a uno de los dos. En aquellas zonas en las que la prevención no era posible (por ejemplo, en las llanuras aluviales que ya estuvieran pobladas), se requerían sistemas de alerta temprana. A los seguros se podía recurrir únicamente cuando se hubieran producido daños y, por lo tanto, constituían tan solo una parte de la solución, pero podían ser muy importantes para los medios de vida de los agricultores, por lo que era necesario seguir esforzándose por encontrar un seguro adecuado frente al cambio climático para los agricultores. Las enseñanzas que se extraerían de los proyectos piloto con los que se estaban probando productos de seguros especiales para comunidades vulnerables serían de mucha utilidad en el futuro.

47. La degradación de las tierras era un problema a largo plazo que se veía exacerbado por el cambio climático y la ordenación no sostenible que daba lugar a una baja productividad agrícola y ponía en peligro la seguridad alimentaria. El aumento del contenido de carbono en el suelo podía incrementar la resiliencia y restaurar la productividad de las tierras, lo que aportaría múltiples beneficios. Sin embargo, aumentar el carbono del suelo en entornos áridos resultaba especialmente difícil. Unos niveles de biodiversidad altos se asociaban a la buena calidad del agua y facilitaban la mejora de la calidad del suelo. Se presentó un ejemplo de cómo utilizar los residuos de los cultivos y los peces en la harina de pescado y en los insumos para los cultivos, y de cómo aumentar los niveles de carbono y la capacidad de retención de agua del suelo como insumo para la agricultura. Al mismo tiempo, se subrayó que el cambio en los niveles de carbono en el suelo era muy pequeño y lento y que los beneficios a largo plazo venían precedidos de costos a corto plazo.

48. Se debatieron las ventajas e inconvenientes del empleo de fertilizantes sintéticos, teniendo en cuenta las diferentes situaciones de fertilización en las distintas regiones. Algunos participantes destacaron las consecuencias negativas del uso de fertilizantes sintéticos, ya que contaminaban las cuencas hidrográficas, mermaban la calidad del suelo y contribuían a las emisiones de gases de efecto invernadero. Otros participantes hicieron alusión a la Declaración de Abuya, que consideraba necesario incrementar el uso de fertilizantes sintéticos para mejorar la producción y garantizar la seguridad alimentaria en muchas regiones africanas. Los participantes examinaron si las prácticas agroecológicas podían ser una buena alternativa a los fertilizantes químicos y si el aumento de la productividad con fertilizantes sintéticos podría evitar la conversión de bosques en tierras agrícolas. Sin embargo, en algunos casos, el aumento de la productividad agrícola había incentivado la ampliación de las tierras de labranza. Las prácticas para reducir el uso excesivo de fertilizantes sintéticos podían aplicarse recurriendo a medidas de regulación e incentivos económicos, por ejemplo utilizando amortiguadores para evitar la erosión y reduciendo la escorrentía de productos químicos para mejorar la calidad del agua en las cuencas de captación. La mejora de la fertilidad del suelo mediante prácticas agroecológicas no era inmediata y requería tiempo, por lo que la productividad aumentaba progresivamente cada año, pero podía alcanzar el nivel de la agricultura convencional y aportar múltiples beneficios adicionales, por ejemplo para la resiliencia y la biodiversidad. No obstante, la labor sistemática encaminada a aplicar prácticas agroecológicas a escala nacional se consideraba un reto a causa de la disponibilidad de fertilizantes orgánicos.

49. Los participantes expresaron su preocupación por la degradación de numerosas cuencas hidrográficas, causada en parte por la acción humana y en parte por el cambio climático, y aludieron a la necesidad de adoptar estrategias de gestión integrada de cuencas hidrográficas. La puesta en práctica seguía planteando dificultades, y la aplicación de estas estrategias requería una labor de vigilancia y evaluación, así como la coordinación con otros procesos de planificación de las cuencas hidrográficas, incluidos los relacionados con la adaptación.

50. Las comunidades insulares y costeras se enfrentaban a dificultades específicas relacionadas con el agua a causa del cambio climático, como el aumento de la salinidad y la intrusión de agua salada en las zonas costeras. Las medidas de protección física podían servir de defensa frente a la intrusión del agua del mar, pero también se necesitaban políticas para reducir el agotamiento de las aguas subterráneas. Se podían adoptar diferentes estrategias para reducir el agotamiento de las aguas subterráneas, como la selección de los cultivos, la modificación de la época de cultivo, la selección del tipo de riego que requería el cultivo y el bombeo controlado de aguas subterráneas. Los cultivos de riego por inundación también podían utilizarse en las zonas costeras para reducir la intrusión del agua del mar. Asimismo, existían tecnologías emergentes y variedades de cultivos adaptadas a una salinidad más elevada. El segundo problema de las comunidades insulares y costeras era la degradación de los ecosistemas costeros debida a prácticas terrestres no sostenibles que mermaban la productividad de los océanos. Los principales problemas provenían del aumento de la contaminación del agua, el incremento de las tasas de erosión y la disminución del volumen de agua que fluye desde las cuencas hidrográficas hacia el mar, lo que ponía en peligro los medios de vida dependientes de la pesca y la vida marina.

51. Dada la amplia variedad de dificultades y opciones de intervención, los participantes advirtieron de que había que tener en cuenta la diversidad de los sistemas agrícolas de todo el mundo. Las diferencias se debían a los distintos climas regionales, los tipos de suelo y de cultivo y el tamaño de las explotaciones, así como a todos los elementos socioeconómicos y culturales asociados a la agricultura. Cada sistema presentaba sus propias dificultades, y no siempre era fácil transferir las soluciones o aplicarlas a mayor escala. Para hacer frente a este problema se propusieron ideas como, por ejemplo, encontrar similitudes y fomentar el intercambio de experiencias en materia de cultivo entre zonas agroecológicas con unas condiciones parecidas. La diversidad de sistemas agrícolas también podía considerarse como una oportunidad para aprender unos de otros.

52. En cuanto a los procedimientos relacionados con los PNAD, los expertos explicaron que los países seguían diferentes modelos para preparar sus PNAD. Por ejemplo, algunos países tenían PNAD agrícolas y otros estaban preparando planes de adaptación locales. En cuanto a cuál podía ser la contribución de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura a los procesos de los PNAD, un experto explicó que, dado que estos procesos estaban impulsados por los países, cada uno de ellos debía decidir cómo proceder. Se examinaron diferentes dificultades en el proceso de los PNAD, como la recopilación de estadísticas para el uso y el desarrollo de indicadores de vigilancia y evaluación. Varias instituciones internacionales prestaban apoyo a los países para la planificación de medidas de política en materia de agricultura en el contexto de los PNAD y las CDN.

53. Los participantes indicaron que la participación de las partes interesadas debía ser una prioridad en los proyectos agrícolas y en los procesos relacionados con el clima, como los procesos de los PNAD, comenzando por el diseño de los proyectos y haciendo un seguimiento durante su ejecución. Había que prestar especial atención a los grupos vulnerables, los pueblos indígenas, las mujeres y los jóvenes agricultores. En muchos casos se había constatado que los problemas relacionados con el cambio climático afectaban en mayor medida a las agricultoras, lo que hacía necesario elaborar estrategias para resolver dichos problemas, por ejemplo entablando conversaciones culturales en las comunidades antes de empezar a trabajar en ellas; alentando a los hombres a asumir parte de la carga que retenía al resto de la familia; fomentando las labores de extensión y formación para prestar servicios a las mujeres que no requiriesen unos altos niveles de alfabetización o competencias relacionadas con la información digital; yendo al encuentro de las mujeres en su propio terreno; y promoviendo tanto los cultivos comerciales como los de subsistencia.

2. Mediciones y datos

54. Los sistemas de medición, notificación y verificación eran necesarios para el aprovechamiento y la ampliación de la inversión en materia de ordenación sostenible de las tierras y el agua. Sin información sobre los progresos en lo que respecta a la aplicación resultaba difícil atraer inversiones a gran escala. Esto requería y generaría datos, por ejemplo sobre la biodiversidad, el clima, las precipitaciones y el suelo. Con mejores datos y criterios de medición era más fácil planificar y perfeccionar las soluciones al cambio climático en la

agricultura. La vigilancia y el análisis de datos con una base científica podían servir de apoyo a la toma de decisiones, pero en primer lugar era importante encontrar maneras de intercambiar datos y dar una respuesta sistemática a la falta de datos, incluida la falta de indicadores, de capacidad de gestión de datos en los países y de datos de referencia. También se destacó que debería estudiarse la posibilidad de recopilar datos que no estuviesen incluidos en el ámbito principal de los proyectos, por ejemplo midiendo los efectos de mitigación derivados de los proyectos de adaptación.

55. Además, dado que los datos eran importantes, la recopilación de datos tenía que reflejar las realidades de las personas y las opiniones de aquellas que estaban sufriendo a causa del cambio climático, por lo que también era importante intensificar la recopilación y el uso de datos procedentes de grupos de agricultores. A modo de ejemplo se presentó un proyecto en el que los agricultores trabajaban en equipo para medir el carbono orgánico del suelo en Bangladesh. Alrededor del 80 % de los agricultores del mundo eran pequeños agricultores, por lo que sería útil contar con un repositorio de información sobre la manera en que la labor de extensión agrícola podía llegar hasta los pequeños agricultores para informarlos de las mejores prácticas.

3. Apoyo

56. Muchos participantes destacaron que el acceso a unos medios de aplicación adecuados era esencial para llevar a cabo una ordenación sostenible de las tierras y el agua y para hacer frente al cambio climático en el sector agrícola, en particular en los países en desarrollo y en vista de las crecientes necesidades del sector en materia de adaptación. Se examinaron las políticas nacionales e internacionales existentes y los incentivos para la producción de alimentos, y se trató de determinar de qué manera el apoyo y la cooperación internacionales podían mejorar la ordenación sostenible de las tierras y el agua. Los participantes subrayaron que la financiación, que era especialmente difícil de obtener para los países en desarrollo, era necesaria para diversas actividades urgentes, como las medidas de adaptación a la sequía y las inundaciones; la investigación sobre agroecología y otras prácticas de adaptación al cambio climático y de ordenamiento sostenible de las tierras y el agua; la aplicación de medidas de adaptación y estrategias para dicho ordenamiento; la investigación sobre las propiedades genéticas de la diversidad biológica y la preservación de dichas propiedades; y servicios de fomento de la capacidad y de extensión.

57. Las nuevas tecnologías podían facilitar la aplicación de un ordenamiento sostenible de las tierras y el agua, pero la cuestión era cómo poner esas tecnologías a disposición de los agricultores sobre el terreno, especialmente de los pequeños agricultores de países con un escaso nivel de desarrollo tecnológico. Los participantes se preguntaron asimismo qué estrategia podría utilizarse para transferir tecnologías a los países con el fin de ayudarles a aprovechar mejor sus tierras. Las labores de transferencia de tecnología y fomento de la capacidad debían llevarse a cabo utilizando diferentes formatos, como talleres de formación y seminarios web. Las metodologías basadas en Internet ofrecían nuevas posibilidades para facilitar la transferencia de tecnología. Entre los ejemplos de esas metodologías se incluían las plataformas interactivas para fomentar el intercambio de experiencias, el aprendizaje de otras personas o entidades con experiencias similares, el uso de programas informáticos de código abierto y los mercados del fomento de la capacidad que ayudasen a determinar cuáles eran las necesidades, ofrecer soluciones y encontrar posibles asociados. Algunos participantes destacaron la necesidad de apoyar las labores de fomento de la capacidad y de extensión agrícola en los países para que se pudieran impartir de forma efectiva a los agricultores los conocimientos y las aptitudes que necesitaban.

58. La financiación real disponible para proyectos relacionados con la ordenación sostenible de las tierras y el agua y el cambio climático era difícil de determinar, ya que las instituciones utilizaban diferentes clasificaciones sectoriales para la agricultura, la seguridad alimentaria y la gestión del agua. Algunas entidades de financiación subrayaron que estaban abordando esta cuestión a raíz de los debates de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura. Los representantes explicaron asimismo que la mayoría de los proyectos eran de carácter integrado, esto es, que se dedicaban de forma simultánea a un amplio abanico de cuestiones, y que, en los procesos impulsados por los países, cada uno decidía de qué sector quería ocuparse.

59. Uno de los retos pendientes en la ordenación sostenible de las tierras y el agua y en los proyectos de adaptación al cambio climático y de mitigación de sus efectos y era resolver el problema que planteaban los beneficios a largo plazo y los costos iniciales a corto plazo. Era muy frecuente que las intervenciones aportaran beneficios a largo plazo tanto para la sociedad (por ejemplo, secuestro de carbono, una mejora de la calidad del agua y una mayor biodiversidad) como para quienes ejecutaban dichas intervenciones (por ejemplo, una mejora de la fertilidad del suelo y un aumento de la madera disponible). Sin embargo, tenían costos a corto plazo que a menudo no podían ser sufragados por los agricultores debido a la falta de acceso al capital de inversión o a la incertidumbre con respecto a los riesgos de las inversiones. Por ese motivo se estaban explorando modelos de negocio innovadores, en los que se pudieran sufragar los costos a corto plazo y lograr beneficios a largo plazo. Era esencial adoptar una visión a largo plazo para dar apoyo a las comunidades locales y, al mismo tiempo, garantizar su participación en la planificación y priorización de las actividades de ordenación sostenible de las tierras y el agua.

60. Los participantes examinaron también cómo se podían incrementar en el futuro la financiación del sector privado en la agricultura y la financiación para el clima. Una de las propuestas se centraba en la reducción del riesgo: el sector privado necesitaba beneficios, pero no estaba invirtiendo en el sector agrícola debido a los elevados riesgos a los que se enfrentaba. También se propuso incrementar el papel de la financiación combinada (la participación de los sectores público y privado en los mismos proyectos), y la reducción del riesgo era un ejemplo de cómo hacerlo.

4. Cooperación y relaciones de asociación

61. Un participante sugirió que sería de utilidad que, en el futuro, en el marco de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura se adoptasen medidas encaminadas a crear o mejorar una plataforma en la que se recopilasen casos de éxito y buenas prácticas relacionados con diferentes problemas. De este modo, las entidades de financiación y otros organismos de realización podrían aprovechar la experiencia existente en materia de intercambio de conocimientos y el desarrollo de ideas para ampliar la realización. También se podría invitar a las iniciativas de colaboración multilateral existentes, como la Alianza Global de Investigación sobre Gases Agrícolas de Efecto Invernadero y la Alianza Mundial para una Agricultura Climáticamente Inteligente, a que contribuyeran a dicha plataforma. Los participantes analizaron también la posibilidad de que las entidades de financiación seleccionasen iniciativas interesantes y las propusiesen como modelos para la ejecución de ideas de proyectos en otros países, de modo que cada entidad pudiera formular propuestas y adaptarlas para su ejecución en un país concreto. Los participantes plantearon asimismo la necesidad de que la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura colaborase en el futuro con las entidades financieras para establecer diálogos con personas relevantes, intensificar el intercambio de ideas y traducir las ideas en medidas concretas. Muchos participantes destacaron que el trabajo que se llevaba a cabo en el marco de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría incluir la recopilación de medios de aplicación que hubieran dado buenos resultados, teniendo en cuenta las necesidades específicas de las diferentes regiones, para prestar apoyo a las personas sobre el terreno.

62. Se indicó que la cooperación internacional era sumamente importante en la gestión de cuencas hidrográficas transfronterizas. Por ejemplo, la existencia de diferentes políticas y prácticas conllevaba pérdidas por rezumado y evapotranspiración, que afectaban a los países situados aguas abajo. Otro ejemplo revelaba que, en años de sequía, si no se liberaba el agua, la repercusión aguas abajo podía ser grave. Asimismo, las políticas de gestión de cuencas hidrográficas solían ser incompatibles. La cooperación y la facilitación de diálogos en materia de políticas sobre la gestión de cuencas hidrográficas podían ayudar a superar las trabas políticas y de capacidad, a encontrar soluciones de avenencia y a resolver posibles conflictos.

B. Orientaciones para el futuro

63. La seguridad alimentaria se ve amenazada por la escasez de agua y los conflictos en torno a las aguas transfronterizas, pero también por la degradación de las tierras, el

incremento de la población, el cambio climático, la volatilidad del mercado de alimentos y la inestabilidad política. El cambio climático tiene una incidencia particular en este complejo sistema, y la adopción de medidas de adaptación al cambio climático es esencial para salvaguardar la seguridad alimentaria. Por otro lado, el aumento de la productividad agrícola puede incrementar la producción de alimentos para una población cada vez más numerosa y, al mismo tiempo, contribuir a la mitigación del cambio climático y aportar beneficios ambientales adicionales. La ordenación sostenible de las tierras y el agua, con estrategias para la gestión integrada de cuencas hidrográficas, puede contribuir a mejorar las prácticas agrícolas y a lograr estos objetivos, en particular cuando se centra en la aplicación inmediata y eficaz de opciones que sean útiles en todo caso.

64. La labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría servir para que las Partes creen un entorno propicio que permita a los organismos donantes, las instituciones y las entidades de financiación movilizar medios de aplicación específicos para la ordenación sostenible de las tierras y el agua, incluidos financiación climática, transferencia de tecnología y fomento de la capacidad. Varios representantes de los órganos constituidos y de las entidades de financiación destacaron que sería útil que, en el marco de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, se transmitiesen mensajes claros acerca de las necesidades y prioridades de los países en desarrollo en materia de apoyo en relación con la agricultura, la ordenación sostenible de las tierras y el agua y el cambio climático. Esto podría hacerse extensivo a la limitación de los riesgos para facilitar la inversión del sector privado. Los participantes animaron a las Partes a utilizar la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura para dar difusión a los marcos existentes y reforzar la coordinación nacional a nivel estratégico, por ejemplo en el contexto de la inclusión de actividades y objetivos de ordenación sostenible de las tierras y el agua en documentos estratégicos nacionales como los PNAD y las CDN.

65. Los participantes señalaron que la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura era de utilidad en el ámbito de la colaboración internacional para facilitar el intercambio de conocimientos y datos, promover la cooperación en cuestiones agrícolas y ayudar a las Partes en asuntos relacionados con la agricultura y el cambio climático. Los participantes hicieron hincapié en la necesidad de entablar debates sobre las posibilidades de aplicar a mayor escala y reproducir las iniciativas y proyectos que hubieran tenido éxito. Los participantes sugirieron que podría ser útil disponer de una plataforma para comunicar información sobre casos de éxito y mejores prácticas que sirvieran de base para los diálogos sobre las ideas catalizadoras encaminadas a ampliar la aplicación, transformar los resultados de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura en soluciones que constituyesen un cambio de paradigma y ayudar a los países a traducir los marcos de políticas en planes de acción a nivel regional y nacional.
